

Economía

La devaluación española

Rafael Martins
de Lima*

La situación que presentaba España hace un lustro habría tenido una solución clásica en el pasado, otra devaluación de la peseta. Como consecuencia, los productos vendidos hacia el exterior y al turismo habrían resultado más baratos. A su vez el descenso de los costes salariales hubiera vuelto la economía española más competitiva de un plumazo.

Ésta es la solución fácil que muchos economistas han defendido en los últimos tiempos, especialmente los anglófilos de uno y otro lado del Atlántico, que siempre han deseado que no exista nuestra divisa, el euro. Lo que nunca decían es que la confianza es mínima en un país que usa la simple y fácil solución de la devaluación de su moneda. Por tanto, a la hora de prestarle dinero se cobrarían tipos de interés de dos dígitos, que ahora no se recuerdan. Hablamos, por tanto, de un país emergente no desarrollado y sin una divisa fuerte.

Pues bien, España esta vez ha devaluado, pero no a través de su divisa, sino bajando sueldos y optimizando costes. La empresa privada y los ciudadanos españoles hemos hecho un esfuerzo descomunal. La consecuencia de ello es que somos más competitivos. Al igual que después de una devaluación tradicional, disponemos de productos más baratos hacia el exterior y al turismo y sueldos más bajos, pero hemos mantenido nuestra divisa y, por tanto, el mundo nos presta a tipos que sólo son un poco más altos que los alemanes. Hablamos de un país desarrollado con una divisa fuerte.

En definitiva, España ha demostrado al mundo que sus empresas y sus habitantes son capaces no sólo de subir precios, también de bajarlos, sin quitas y sin devaluaciones de divisa.

Por otro lado, esta devaluación interna ha causado una tasa de paro descomunal e inadmisibles en un país desarrollado. De todo ello se ha dado cuenta todo el mundo, incluidos el FMI y la OCDE, y por tanto su previsión es que un país competitivo con mano de obra disponible y cualificada lógicamente crezca con fuerza. España es un país desarrollado con una divisa fuerte. Ha pasado de no tener ninguna mul-

tinacional hace 25 años a tener multinacionales líderes en el mundo en sectores como banca, construcción, energía, telecomunicaciones, moda y educación.

Estas previsiones, que yo no llamaría optimistas, si no necesarias y realistas, tienen por otro lado una serie de retos internos que no se pueden obviar. La inversión en I+D es de la más bajas de la OCDE. La deuda pública española está en un nivel inaceptable. En un mundo de telefonía móvil, internet y videoconferencia no se entiende una administración tan costosa, en número y complejidad de ayuntamientos, autonomías, diputaciones y mancomunidades. El Estado debe ahorrar mucho dinero para invertir en I+D y reducir deuda pública. Esto no es fácil y, al igual que las multinacionales españolas, debe ser liderado por políticos de primera división en formación, experiencia profesional e idiomas.

España no debe dar la espalda al mundo actual y, por tanto debe liberar mercados que ya lo están en otras partes del mundo, porque perdería su competitividad. Me refiero a los mercados que serán conquistados por internet como, por ejemplo, los taxis, u otros como la energía. El mundo que viene tendrá muchas placas fotovoltaicas, baterías y coches eléctricos. ¿Se acuerdan de las TV con tubos de rayos catódicos?

Como retos externos, la telenovela griega llegará a su fin en un sentido u otro, pero no nos afectará de gran forma. Por otro lado, China, como era de esperar, después de décadas de crecimiento tendrá un gran bache y esto sí nos podrá influir negativamente, ya que los grandes vendedores de mercancías como Brasil se verán muy afectados. De todas formas, después de un tiempo China tendrá que ir convergiendo a crecimientos más moderados.

En definitiva, la clave para que la economía española crezca es interna, ya que necesitamos mantener nuestra credibilidad a través del cumplimiento de los objetivos de reducción de déficit, del enfoque de la economía en los sectores de futuro y de la reducción de nuestra volatilidad política causada por los extremismos. Por otro lado, la parte exterior de la ecuación no debiera afectarnos directamente en gran medida.

*Profesor del Centro Internacional de Formación Financiera

España crecerá el doble que Alemania y más que EE UU y Reino Unido

Lidera la expansión de las economías desarrolladas en 2015 (3,1%), según la revisión del FMI

H. Montero

MADRID- El FMI situó ayer a España al frente del crecimiento de las economías desarrolladas en 2015, por delante de Estados Unidos, Reino Unido o Alemania. De hecho, la mayor revisión al alza que hizo ayer la institución que preside Christine Lagarde fue

para la economía española, que vio crecer su anterior pronóstico de abril para el PIB de este año en seis décimas, hasta el 3,1%. España crecerá casi cinco veces más que Italia, casi tres veces más que Francia y el doble que Alemania. Nadie pone en duda ya el avance de la economía española y la intensidad del mismo. Tanto que el alza del PIB español superará porcentualmente en seis décimas al estadounidense.

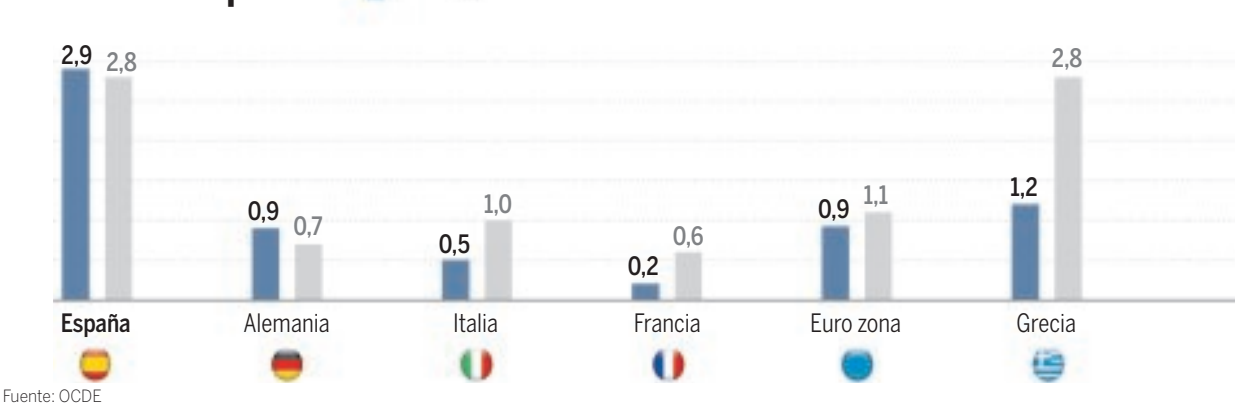
El impulso se deja notar también en 2016. El Fondo Monetario Internacional elevó en cinco décimas su previsión para el próximo año respecto a su anterior informe sobre las «Perspectivas Económicas Globales» de abril.

Según está revisión, la economía española crecerá un 2,5%, sólo superada por Estados Unidos y, de nuevo, muy por encima del resto del núcleo duro de la eurozona.

Pese a todo, el economista jefe del FMI, Olivier Blanchard, evitó los triunfalismos. «Soy un poco receloso cuando se habla del milagro español. Es positivo crecer por encima del 3%, pero debemos recordar dónde se encuentra la tasa de desempleo», advirtió.

En cualquier caso, la economía española liderará el crecimiento en un contexto de reducción del crecimiento global –el 3,3%, dos décimas menos que las previsiones de abril– lastrado por el bache del primer trimestre del año en

Creación de empleo



La OCDE prevé que la economía española cree un millón de empleos hasta 2016

Nuestro país encabeza el alza de la ocupación en el mundo desarrollado

B. C.

MADRID- La economía española liderará la creación de empleo en el mundo desarrollado durante los dos próximos años, según los pronósticos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo

Económico (OCDE). El organismo prevé que el volumen de ocupados crecerá un 2,9% al cierre de 2015 y un 2,8% el próximo ejercicio, lo que se traducirá en más de un millón de nuevos puestos de trabajo en el conjunto del citado periodo.

Si tomamos como referencia la Encuesta de Población Activa (EPA) del cuarto trimestre de 2014, en la que el número de ocupados se situó en 17.569.100 personas, un alza del 2,9% supondrá la creación de más de medio millón de empleos este año. La cifra de empleados se situará ligeramente por debajo de los 18,1 millones al cierre de 2015 en nuestro país, según los pronósticos de la OCDE, mientras que en 2016 superará los 18,6 millones.

Sólo Islandia superará las cifras de empleo de España en 2015, con un alza del 4,1%, aunque en el conjunto del periodo nuestro país mantendrá la «pole». La media de la zona euro arrojará una subida del 0,9% este año, un ritmo tres veces inferior al de nuestro país, y del 1,1% en 2016.

De este modo, las nuevas previsiones de la OCDE apuntan a